

NATURALEZA DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA Y SU IMPLICACIÓN EN EL CAMPO EDUCATIVO

Oscar Andrés Calvache Estrella¹
Diego Mauricio Pantoja Obando²
Isabel Hernández Arteaga³

Artículo de revisión y reflexión epistemológica del diseño metodológico del proyecto de investigación titulado: Factores psicosociales que motivan la profesionalización de agentes educativos.

RESUMEN

Este artículo tiene como propósito presentar una reflexión acerca de la naturaleza de la investigación con enfoque cualitativo y su relación con el campo de la educación, concebido como un hecho de carácter social, para comprender la función del investigador en el contexto socioeducativo, que solamente es posible desde la concordancia investigación educación, en una relación sistémica y en un espacio propio de la cotidianidad, que destaca la importancia de llevar la teoría a la práctica priorizando las necesidades y demandas de la sociedad misma; cuya continua evolución rete el conocimiento, comprensión e interpretación de la realidad social en su construcción, deconstrucción y reconstrucción. A su vez hace una reflexión sobre la doble función de lo estructurado y lo estructurante en la investigación cualitativa, un proceso cíclico en la búsqueda de estrategias metodológicas que favorezcan desde la investigación la formación de espíritu crítico y reflexivo que contribuya al conocimiento de la realidad.

Palabras clave: educación, estructurante, investigación cualitativa, hecho social.

¹ Colombiano. Licenciado en Música – Universidad de Nariño. Estudiante Maestría en Docencia Universitaria – Universidad de Nariño. Docente Departamento de Música - Universidad de Nariño. E-mail: oace86@gmail.com.

² Colombiano. Psicólogo – Universidad de Nariño. Estudiante Maestría en Docencia Universitaria. Psicólogo ONG ATME. E-mail: diego7mau@yahoo.es.

³ Colombiana. Doctora en Ciencias de la Educación. Docente Investigadora Facultad de Medicina- Universidad Cooperativa de Colombia sede Pasto. Directora del Grupo de Investigación Potencial Sináptico. Miembro del Grupo de Investigación GIDEP. Miembro de la Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana –SHELA. Representante de Directores de Investigación ante el CONADI. E-mail: isabel.hernandez@ucc.edu.co.

NATURE OF QUALITATIVE RESEARCH AND ITS INVOLVEMENT IN THE FIELD OF EDUCATION

ABSTRACT

This article aims to present a reflection on the nature of the research with qualitative approach and its relationship to the field of education, conceived as a social fact, to understand the role of the researcher in the educational context, which is only possible from the concordance research - education, in a systemic relationship and in their own daily life space. It highlights the importance of putting theory into practice giving priority to the needs and demands of society itself; whose evolving challenge knowledge, understanding and interpretation of the social reality in its construction, deconstruction and reconstruction. At the same time it makes a reflection on the dual role of the structured and the structuring in the qualitative research, a cyclic process in search of methodological strategies that favor the formation of reflective and critical spirit that contributes to the knowledge of the reality from research.

Keywords: education, structured, qualitative research, made social.

INTRODUCCIÓN

El conocimiento, un proceso evolutivo lógico y coherente, que en este artículo busca articularse con la investigación cualitativa, como un sistema estructurante de sujetos íntegros que contribuyan desde su formación al mejoramiento del hecho social dentro del contexto educativo, tiempo y lugar donde cada uno se desenvuelve en busca de una formación integral, un proceso evolutivo cualitativo que parte de lo que Sandoval (2002), expone como aquello que implica abordar, estudiar, conocer, entender, analizar y construir conocimiento a partir de procesos de interpretación del hecho social, enmarcados en una íntima relación entre investigador y objeto de estudio como un proceso subjetivo e intersubjetivo en la creación de conocimiento. Por tanto, el presente artículo de reflexión pretende ofrecer una visión integral e integradora de la investigación cualitativa en el campo educativo y su implicación en el campo social. En primer lugar, haciendo una aproximación al proceso investigativo que hace parte de la supervivencia humana; segundo, la conceptualización de investigación cualitativa y su relación en los procesos de educación, es decir, entender la investigación cualitativa como una metodología del fenómeno educativo, entendido como un hecho social, resaltando la importancia de lo cualitativo como un proceso estructurado y estructurante que promueve la formación de personas, ciudadanos y profesionales

idóneos para conjugar teoría y praxis, con la intención de transformar realidades más allá de la cuantificación del fenómeno.

De ese modo, entender la función del investigador en el contexto social y educativo sólo es posible desde la concordancia investigación-educación, en una relación sistémica docente-estudiante, en un contexto cotidiano que permita entender la importancia de llevar la teoría a la práctica social; para que de esa manera, la teoría, esté en continua evolución a partir de aquello que la realidad social en su construcción, deconstrucción y reconstrucción le pueda brindar.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: UN PROCESO EN CO-HERENCIA CON LO ESTRUCTURADO Y LO ESTRUCTURANTE

La investigación se enmarca dentro de un proceso de elaboración no concluida del conocimiento, un proceso natural dinámico y en proceso de evolución. La naturaleza hace alusión a lo propio e inherente de todo ser humano; desde ese punto es determinante entender que el ser humano, a través de su historicidad se ha convertido en un investigador, innato o formado, sobre todo lo que está a su alrededor; en un principio, basado únicamente en sus sentidos, oído, tacto,

vista, olfato y gusto; pero sólo viene a descubrir el mundo cuando a través de su conocimiento inicial o básico, comienza a preguntarse sobre los fenómenos existentes, siendo su curiosidad la que lo motiva o conlleva a indagar y a buscar respuestas con propósitos definidos. Al respecto Vélez (1986), habla sobre un modelo evolutivo cualitativo dado el gigantesco número de variables implicadas, un proceso que comienza a estructurar la investigación como un eje fundante en el desarrollo humano, psicológico, biológico y social, siendo a partir de esas esferas del desarrollo desde donde la educación cimienta sus bases, concibiendo al hombre en su carácter multidimensional; donde la investigación orienta el proceso convirtiéndose a su vez en una herramienta que apoya la formación, permitiendo a la educación buscar ser competitiva, productiva y de calidad, dentro de un proceso evolutivo.

Por tanto, resulta cómodo referir que la investigación es un proceso estructurado y estructurante, que contribuye a ampliar la perspectiva emocional e intelectual en el proceso de formación integral, como persona, como ciudadano y como profesional; es allí donde se visualiza y constituye a la investigación como estrategia que contribuye en la educación a cumplir con las demandas de las tendencias globalizante y particularmente en las interrelaciones que dinamizan el proceso enseñanza-aprendizaje.

En ese sentido, la investigación cualitativa es un proceso estructurado al ser sistemático dentro de la “*premisa de concebir la investigación como un proceso constituido por diversas etapas, pasos o fases, interconectadas de una manera lógica, secuencial y dinámica*” (Hernández, Fernández & Baptista, 2003, p.16); estructura investigativa que conlleva al saber y guía al conocimiento haciendo uso de la creación y la innovación; dentro de ese proceso educativo que a la vez cumple con ser estructurante, en el sentido de formar integralmente a la persona, tanto en el ámbito personal como profesional.

Entonces, la doble función de lo estructurado y lo estructurante en la investigación, se convierte en un proceso cíclico que busca métodos y estrategias de enseñanza orientados a despertar el espíritu investigativo en los estudiantes, al punto, de hacer de la investigación un espacio de reflexión profunda de la realidad desde la academia; hacer de la investigación algo propio, como proceso de empoderamiento con aporte significativo a la orientación de procesos de cambio y de mejoramiento de la calidad de la educación *en y para* la vida, “*cuyo propósito fundamental es la transformación del contexto social*” (Hernández, 2009 b, p.190).

Es necesaria la triada sujeto- educación - investigación- sea desde el paradigma cualitativo, cuantitativo y/o mixto- al referir que, el ser humano está inmerso en

la cultura, en el afán de estructurar un sujeto, valiéndose entre otros de la educación-investigación, funciones sustantivas que se interrelacionan en un continuo devenir siendo muy estrecho su límite, relación que contribuye a la formación de ese sujeto, convirtiéndose en un proceso cíclico, dinámico y evolutivo, un proceso natural teniendo en cuenta la herencia del ser humano en su instinto por la supervivencia y su íntima relación con lo ambiental, relación sistemática que muestra la sutileza lograda para “*hacer del aprendizaje el arma más versátil y potente*” (Vélez, 1986, p. 167).

LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA AL NATURAL

Frente a la relación investigación y educación, se debe entender cómo la historicidad le imprime su sello característico acorde con el contexto y tiempo, es así, como según Loaiza (2009), en la época del surgimiento de la cientificidad se asume de manera contundente una postura dogmática, positivista, *naturalista*, que permitió negar el estatus de cientificidad a la investigación cualitativa. Nominé (2007), refiere que ese saber pretende imponerse como un “*todo-saber, un todo saber supuestamente impersonal, un supuesto saber despojado de toda subjetividad*” (p.188) dado que, la influencia de la visión positivista, como lo manifiesta Sancho y Martínez (2014), pretende dar una mirada de las personas como objetos,

sujetos y variables de investigación. Siendo pertinente la pregunta ¿solamente es válida una mirada positivista o cuantificable del fenómeno observable? Se pretende entender que la ciencia no puede ser estática sino innovadora y evolutiva, de esa manera se asume otra perspectiva fundamentada como es la concepción cualitativa de la investigación, que permite entender el fenómeno desde otra mirada; ni mejor ni peor que la naturalista, es una postura diferente.

Una postura, que según lo manifiestan Toro y Parra (2010), da cabida a la subjetividad, que no puede ni pretende ser medida estadísticamente; una reflexividad que obliga a pensar en la complejidad, porque la investigación en las ciencias sociales genera mayor impacto cuando entra en ese lugar comunicativo subjetivo de la realidad, ligado a lo social-cultural, biológico y subjetivo. De Andrea (2010, p.61-62), refiere que “*el conocimiento de la realidad depende del sujeto que la conoce, de sus formas de percibir, sentir, actuar, propias de ese sujeto. Además, esta realidad se considera dinámica, cambiante y en permanente movimiento*”.

Es importante hacer una distinción en la investigación planteada por Loaiza (2009), por un lado el paradigma cuantitativo, que concibe la investigación como una tecnología social al no cumplir con lo relacionado con el método hipotético deductivo; y por el otro, el paradigma cualitativo, donde interviene

una metodología hermenéutica y socio crítica dentro del marco de la teoría de la complejidad, y finalmente el paradigma mixto o multimodal, un proceso que recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos, que a decir de Hernández, Fernández y Baptista (2003), es fruto de la mixtura de los dos enfoques, cualitativo-cuantitativo, donde cada paradigma ofrece diferentes posibilidades de investigación, ninguna mejor o peor que la otra, simplemente diferentes, que se adaptan o están al servicio del investigador de acuerdo con los objetivos que la investigación plantee.

La investigación cualitativa centra su preocupación por lo socialmente más próximo, uno de sus campos de interés es la educación, concebida ésta, como un hecho social. Deslauriers (2004), argumenta que la investigación cualitativa *“puede brindar una visión más holística y más global de la realidad social, está inmersa en el tiempo real de las personas, no el tiempo experimental del laboratorio”* (p. 22); por ello, la relación entre el paradigma cualitativo y la educación está dada por un proceso natural de evolución, en el sentido de ser un proceso de contacto que difícilmente desliga lo humano y lo subjetivo, en pro de transformar la práctica social y/o educativa, y la comprensión de dicha práctica.

INVESTIGACIÓN CUALITATIVA Y EDUCACIÓN

La relación investigación cualitativa y educación de acuerdo con Hernández, Alvarado y Luna (2012), *“le hace frente a retos impuestos por la tecnología, posibilidad que mejora sustancialmente la forma de producir, difundir y acceder al conocimiento”* (11); pero ello implica, que el estudiante aprenda haciendo su propio aprendizaje, exigiendo un conocimiento como acción transformadora, para de esta manera, hacer referencia a la producción del conocimiento, evitando un conocimiento mecánico, permitiendo un saber contextualizado; sobre todo, una continua deconstrucción y reconstrucción del mismo, que desde una mirada interdisciplinaria conlleve al análisis y resolución de problemas de diferente índole subjetivos e intersubjetivos; en relación con Morín (2007), una mirada desde la complejidad, que implica comprender incertidumbres, indeterminaciones, fenómenos aleatorios, múltiples combinaciones que no se contemplan y que van más allá de las posibilidades de cálculo.

Una investigación que produce y analiza datos descriptivos dentro de un método de análisis que no es matemático, subrayando su importancia de realizar la investigación cualitativa en su medio natural, entendiendo éste como un medio habitual y cotidiano; razón por la cual, el hecho social educativo se dinamiza a

partir de la dinámica del propio proceso de aprender, de cuestionar, de buscar respuestas, de *investigar*; de valorar y comprender el arte de enseñar, y de enseñar con nuevas tecnologías, retos y desafíos del actual sistema educativo y las tendencias mundiales, que le permita desarrollar prácticas institucionales, significativas y adaptadas a las nuevas tecnologías, que favorezcan el aprehender aprendiendo; pues ello, obedece a cambios en las concepciones positivistas de la ciencia puesto que, el conocimiento científico en educación no prospera por el hecho acumulativo, sino por procesos dinámicos de construcción y deconstrucción teóricos, que proyecten la mejora continua en la educación, ya que las recientes transformaciones globales imponen la necesidad de investigaciones más cercanas al hecho mismo.

Deslauriers (2004), refiere que no solamente con un instrumento que se enfoque en la regularidad, estabilidad y el número abstracto se estudia los fenómenos sociales, puesto que es necesario realizar una aproximación al medio a estudiar, donde prime lo inductivo dejándose “*impregnar por el aire de los tiempos*” (p.5), pues no puede desarrollarse al margen del contexto histórico en que vive, se desarrolla y evoluciona el ser humano. La investigación cualitativa y la educación a decir de Sandín (2003), se integran en lo que son las Ciencias Sociales y Humanas, la relación entre ellas se debe a que comparten el objeto de estudio, el ser

humano, en su concepción multidimensional.

De esa manera, el proceso educativo debe ser visto como una organización de aprendizaje continuo, que estructura un conocimiento científico y por ende investigativo, en pro de entender la importancia del saber hacer, saber ser, saber aprender y saber convivir, como los cuatro pilares de la educación planteados por Delors (1996); llevado hacia la construcción y responsabilidad social, un trabajo en la cultura propia desde una postura crítica, caminando la palabra, es decir haciendo lo que se piensa.

Por tanto, los retos de la investigación cualitativa en la educación actual deber ser procesos abiertos y constantes, que vivencien y comprometan a todas las personas e instituciones en un proceso para el cambio; no es educar por educar, ni investigar por investigar, si no, desarrollar el pensamiento crítico, estando dentro y fuera de lo que se critica, y estimular la actitud científica como herramienta de aprendizaje y de apropiación de ese conocimiento a lo largo de la vida; pasar de lo repetitivo a lo creativo y de lo rutinario a lo incierto, proceso que debe abrir espacio para la exploración, donde cada sujeto conlleva un compromiso en su labor en relación con la sociedad, un sujeto que en la investigación cualitativa debe ser abierto, honesto, amable y con una actuación constante y coherente en el proceso de investigativo – educativo; sujeto que debe

entender que un proceso investigativo cualitativo de manera natural terminará influenciando lo investigado; y al investigador pensando en lo que Hernández (2011) hace hincapié, referente a replantear la noción de hablar de una investigación *sobre*, para pensar un una investigación *con*, porque como dice Maturana (1997), “*se hablará de una objetividad entre paréntesis o constitutiva*”.

De esa manera, la naturaleza de la investigación entra en relación con la naturaleza del hecho educativo, como principio motivador de la educación, para que los seres humanos ingresen en el mundo de la investigación y encuentren a través de ella, respuesta a vacíos estructurales en sus múltiples dimensiones; la investigación debe estar ligada a la cotidiana labor de consultar, indagar, es decir de preguntar, debe traspasar y saltar los lindes imaginarios que existen entre el aula de clase y el mundo de la vida. El docente en la actualidad debe ser educador-investigador, fortaleciendo espacios para la reflexión que conduzcan a su formación, fortaleciendo espacios para la reflexión que conduzca a su formación pedagógica e investigativa, en procura de una educación con calidad, entendida ésta como la coherencia existente entre todos los estamentos comprometidos con el sistema educativo y el cumplimiento de las expectativas generadas por la estructura social.

En ese sentido, el docente investigador debe ser competente para potencializar habilidades educativas, con un estilo propositivo y consensuado, resaltando el interés y el aporte que tanto docentes como estudiantes brindan en la búsqueda de mejores procedimientos educativos; donde el trabajo estará mejor definido, innovado, especificado y de mejor precisión, si se forma sujetos responsables de su proceso de aprendizaje, participativos, colaboradores, generadores de su conocimiento e investigadores, “*en un mundo en constante transformación, que es global, complejo, impredecible e imprevisible*” (Hernández, 2009a, p.3).

Sin duda alguna, el proceso educativo moderno se plantea como una organización de estructura autónoma, flexible y sobre todo tendiente a crear espíritu crítico y reflexivo; donde el mayor desafío es transformarse para crear, innovar, desarrollar, adaptar y responder de manera propositiva a los retos y demandas del siglo XXI, dentro de un ambiente multidisciplinario de enseñanza-aprendizaje e investigación, que obliga a la ciencia a dialogar con la realidad del contexto, más allá de una metodología tradicional memorística y lineal. En el mundo de hoy, en el campo educativo todo se está transformando. Una de las razones que sustentan Hernández y Luna (2014) es que la escuela dejó de ser el centro del saber, razón por la cual los horizontes educativos se abrieron, dando paso a

nuevas responsabilidades y roles de estudiantes y docentes, por tanto a nuevas metodologías que favorecen y vinculan a la investigación en su quehacer, dando paso a la complejidad en los procesos de aprendizaje, como el aprendizaje basado en competencias, el aprendizaje significativo, el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje colaborativo, profundizando en la interdisciplinariedad, la transdisciplinariedad y la multidisciplinariedad, entre otros.

La investigación cualitativa consiente repensar la educación desde lo social, permitiéndole redefinir su rol, como protagonista del devenir histórico, dentro de un proceso que busca permanentemente la calidad educativa en favor siempre de la calidad de vida del ser humano en su contexto; en concordancia con lo afirmado por Hernández y Obpazo (2010) “*el modelos de investigación cualitativa en educación corresponde a aquellos estudios que desarrollan objetivos de conocimiento, comprensión e interpretación de la realidad de fenómenos socioeducativos, para intervenir eficazmente y motivar su transformación*” (p.4).

Todavía cabe considerar que el conocimiento lleva a comprender que en sí mismo no es definitivo, que la mirada desde un pensamiento complejo permite entender que la educación debe ser holística, donde cabe la multidisciplinariedad para enfrentar los nuevos desafíos de la actualidad

globalizada, donde los fenómenos sociales no son estáticos, como tampoco lo es la mente, sino que los dos son un conjunto dinámico que convergen desde una postura compleja con gran sensibilidad ante la teoría y el desarrollo social, asimismo, Hernández (2009a), hace alusión a la imperante necesidad de ser gestores de un aprendizaje autónomo, cooperativo y solidario, motivador de un espíritu reflexivo y crítico para que responda a las demandas de un mundo complejo, entendiendo que la educación se reescribe continuamente como un acto intersubjetivo, natural dentro de un proceso socio-cultural, a eso apunta la investigación cualitativa en educación, un proceso que ha ganado campo en la comprensión del fenómeno educativo como metodología válida y eficaz.

De acuerdo con la reflexión anterior, lo cualitativo constituye una metodología necesaria en los procesos de investigación, formación, evaluación, asesoramiento e innovación en todas las disciplinas propias de las Ciencias Sociales, entre ellas, las Ciencias de la Educación, al permitir que lo cualitativo esté en movimiento constante al igual que las comunidades, y no sólo se limite a seguir un conducto rígido en su proceso de desarrollo y estructura, si no que sea dinámico por su capacidad adaptativa a las circunstancias y quehaceres sociales. Es un proceso natural, se trata del estudio del ser humano, sus interacciones con otros seres humanos y los efectos causados sobre su entorno, condiciones

que no son fáciles de asumir en una investigación de esta naturaleza, pero que sin duda es ello, lo que permite hablar de lo cualitativo y de lo investigativo; Taylor y Bogdan (2010) la definen como *“investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras, habladas o escritas, y la conducta observable”* (p. 20).

Con el ánimo de dilucidar en cuanto a las características de la investigación cualitativa y su relación con la educación, es importante tener en cuenta los siguientes rasgos de la misma: La investigación cualitativa se basa en la realidad, es decir, los problemas a investigar se extraen de las situaciones sociales que junto a una revisión de las características y la naturaleza de las preguntas se define como proceso de investigación holística y reflexiva que puede volver sobre sí misma para mejorar; razón por la cual, Barba (2013) dice que *“abrir los ojos a la investigación cualitativa supone adoptar un modelo que se base en el trabajo de campo, en la realidad docente buscando la interpretación o la transformación de un grupo educativo”* (p.24).

El texto de Loayza (2009), articula el concepto de investigación y de Ciencia Social, mediante dos enfoques, cualitativo y cuantitativo, El enfoque cuantitativo la considera como una tecnología social, y el enfoque cualitativo como una ciencia. En concordancia con el autor, cualquier intento de definir y comprender la

naturaleza y el valor de la investigación cualitativa fracasará si éste no está ligado al concepto de la educación y de la sociedad. Por consiguiente, el hecho de comprender y desarrollar dicho concepto, provee una herramienta para enfrentar la educación con éxito, comprendiendo la educación no sólo como un instrumento de naturaleza transversal para las diferentes áreas del conocimiento, si no como una ciencia interdisciplinaria que abre una panorámica al docente en el campo de acción y de aplicación del quehacer profesional. Acha (2011), frente a esto dirá que la naturaleza de la educación es conocer la sociedad y mejorar la comunicación, teniendo en cuenta un contexto latinoamericano donde existen brechas entre lo cultural, lo social y lo económico, síntoma de que hay poco conocimiento entre los actores de cada uno de estos espacios.

CONCLUSIONES

Hablar de un proceso investigativo es tener presente de manera indirecta hechos evolutivos del ser humano, donde básicamente el ensayo y el error se convirtieron en actos de supervivencia, con lo cual es clave referir que, el ser humano por esencia ha buscado y busca conocer su entorno, haciendo que las exploraciones vayan convirtiéndose en procesos estructurados al convertirlas en procesos sistemáticos dentro de esa aproximación; pero a la vez, dicho proceso se convierten en algo estructurante al permitir al hombre crear y

desarrollar conocimiento para asimilar la naturaleza o su entorno; constituyendo la base para hablar de investigación como un proceso dinámico, en constante evolución, haciendo del paradigma cualitativo el fundamento del hecho social, proceso cualitativo que permite entender lo subjetivo, que no sólo tiene en cuenta la *homo sapiens sapiens*, sino también al *homo sapiens emocional*, porque se busca la emoción como algo que motive el cambio, y no solo pensar en lo racional cuantificable.

Con ello, se debe entender que la investigación permite una aproximación al fenómeno social, llámese cualitativa, cuantitativa o mixta, y que ninguno es mejor o peor que otro, son sólo paradigmas diferentes, y que la importancia estructurante radica en que el investigador educativo haga del paradigma un espacio valioso de aprendizaje. Sin embargo, cabe destacar que para la investigación cualitativa es motivo de preocupación el hecho social en su totalidad, priorizando lo socialmente más próximo; por ende, el campo de la educación es de interés de este enfoque, que va más allá de lo cuantificable o medible para pasar a lo relacional, a tener una mirada desde la complejidad, obedeciendo a cambios en las concepciones positivistas de la ciencia.

REFERENCIAS

- Acha, E. (2011). *Investigación cualitativa aplicada a la educación*. Lima: Área de Formación Inicial Docente.
- De Andrea, N. (2010). Perspectivas cualitativa y cuantitativa en investigación ¿inconmensurables? *Fundamentos en Humanidades*, 1, 53-66.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe de la UNESCO de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*. París: Santillana Ediciones Unesco.
- Deslauriers, J. (2004). *Investigación cualitativa guía práctica*. Bogotá: Editorial Papiro.
- Hernández, F. (2011). Investigar con los jóvenes: *cuestiones temáticas, éticas, metodológicas, y educativas*. Barcelona: EBRINA. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/2445/17362>
- Hernández, I., Luna, A. (2014). Creation and Innovation: A Strategy for Regional Competitiveness. En: Hernández, I., Pemberthy, L. *University-Company_State: Towards a Culture of Research and Innovation*. Bogotá: Editorial

Universidad Cooperativa de Colombia.

- Hernández, I. (2012). Investigación cualitativa: una metodología en marcha sobre el hecho social. *Revista Rastros Rostros*, 14(27), 57-68.
- Hernández, I., Luna, J. (2012). El docente investigador frente al desarrollo humano. *Docencia Investigación Innovación*, 1(1), 1-21. Recuperado de http://revistas.udenar.edu.co/index.php/duniversitaria/article/view/953/pdf_20
- Hernández, I. (2009a). El docente investigador en la formación de profesionales. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 27, 1-21. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194215432011.pdf>
- Hernández, I. (2009b). El docente investigador como creador de conocimiento. *Revista Tumbagua*, 4,185-198.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. 3° ed. México D. F.: McGraw-Hill.
- Hernández, R., y Opazo, H. (2010). *Apuntes de análisis cualitativo en educación*. Recuperado de: http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/Met_Inves_Avan/Materiales/Apuntes_Cualitativo.pdf.
- Loayza, E. (2009). La naturaleza epistemológica de la pedagogía: una resignificación cuantitativa – cualitativa. *Investigación Educativa*, 13(24), 169-177.
- Maturana, H. (1997). *La objetividad un argumento para obligar*. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.
- Nominé, B. (2007). *Clínica psicoanalítica cuadernos de una enseñanza itinerante*. Bogotá: Editora Gloria Gómez.
- Sancho, J., y Martínez, S. (2014). La importancia de las relaciones investigador-investigado: El caso de las narrativas de vida profesional. *Tendencias Pedagógicas*, 24,225-240.
- Sandín, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación fundamentos tradiciones*. Madrid: McGraw-Hill.
- Sandoval, C. (2002). *Investigación cualitativa*. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior ICFES.

Toro, I. y Parra, R. (2010). *Fundamentos epistemológicos de la investigación y la metodología de la investigación. Cualitativa/cuantitativa.* Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

Vélez, Antonio (1986). *El hombre: herencia y conducta.* Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.